

S. Molina en EE.UU.: Candidato y Programa Deben Definirse en 1987

● Al hablar ante el Instituto para las Américas, en San Diego, dijo que se debe nombrar un candidato presidencial. Señaló que el Presidente Pinochet pretende mantenerse en el poder hasta 1997.

Los partidos políticos chilenos no pueden demorar más allá de 1987 la presentación de una alternativa al actual gobierno y resolver el problema del candidato, precisó el representante del Consejo de la Convocatoria por Elecciones Libres, Sergio Molina, al hablar ante el Instituto para las Américas, entidad que invitó especialmente al dirigente chileno para referirse al proceso de transición a la democracia.

El ex Ministro de Hacienda hoy dicta una charla relacionada con el mismo tema en la Universidad de California. Con esta intervención cierra el ciclo de conferencias al que fue invitado, en forma especial, retornando mañana a Santiago.

Molina —en su exposición ante el Instituto para las Américas— dijo también que para la conquista de la democracia y su estabilidad en Chile es indispensable que la oposición esclarezca sus diferencias para que tenga éxito en su campaña de elecciones libres, determine su programa, su conformación y amplíe del centro hacia la derecha democrática y hacia la izquierda democrática, su espectro político.

Estimó preciso que el gobierno antes de 1989 abra un proceso de reforma constitucional sobre el procedimiento para determinar el próximo Presidente y pidió la renuncia al recurso de la violencia a los partidos que la justifican y la han utilizado, mencionando especialmente al proscrito Partido Comunista.

El coordinador intervino ante el Instituto para las Américas, reunido en San Diego, California, para hablar sobre "la transición a la democracia en Chile. Obstáculos y posibles soluciones".

"Chile está siendo uno de los últimos escollos en la democratización de América Latina. La mantención hasta hoy del régimen autoritario contradice la tradición chilena y la voluntad mayoritaria de la población", declaró Molina.

Indicó que el cambio democrático sólo puede hacerse pacíficamente, por la vía del diálogo y del acuerdo entre las corrientes democráticas y el gobierno militar.

Pero sostuvo que el acuerdo no puede consistir en la aceptación simple por los partidos de las normas constitucionales. "Su aplicación irrestricta no representa una transición a la democracia estable que Chile necesita".

El político demócratacristiano mencionó los factores que en su opinión entorpecen el cambio democrático, refiriéndose, en primer lugar, a que el procedimiento ideado para determinar quién será el próximo Presidente no es democrático, por cuanto su nombre, propuesto por las Fuerzas Armadas, no puede tener oponente. Sólo puede ser aceptado o rechazado por los votantes.

"El procedimiento es un plebiscito, no una elección; hay consenso entre los juristas de los países democráticos para desestimar al plebiscito como medio de determinar al responsable máximo de la función gubernativa", sostuvo.

También dijo que en la Constitución actual las Fuerzas Armadas mantienen después de 1989 un poder muy superior al de los otros poderes del Estado, y criticó la composición del futuro Senado, "cuyas atribuciones en Chile son muy importantes".

Expresó que una parte significativa de los chilenos queda marginada por razones ideológicas de la condición de ciudadanos y derechos políticos.

"Por último, el carácter antidemocrático de las disposiciones mencionadas se ve coronado por una norma que consagra la imposibilidad práctica de reformar la Constitución después de 1989, sin la voluntad del Ejecutivo", manifestó Molina.

Sugirió como necesario para poner fin a los factores de entorpecimiento que "antes de 1989, el gobierno, de acuerdo con sus atribuciones, abra un proceso de reforma constitucional en los aspectos indicados, para lo cual son idóneos los procedimientos que establece la propia Constitución".

Consideró, por lo demás, que "es necesaria la renuncia al recurso de la violencia por parte de los partidos que la han justificado y utilizado, especialmente el Partido Comunista".

El impulsor de la campaña por elecciones libres dijo que también deben modificarse las actuales restricciones al derecho de reunión, de asociación, de información, "especialmente

en la televisión, dándose acceso a los opositores en todos los canales".

Molina enumeró luego las acciones que deben cumplirse desde ahora para dar los pasos señalados antes de 1989 y definió los resultados perseguidos por la campaña por las elecciones libres.

"El general Augusto Pinochet todavía pretende, según todas las indicaciones, mantenerse en el poder desde 1989 hasta 1997; sólo podrán oponerse argumentos válidos a este propósito si, por un lado, se demuestra anticipadamente que él saldrá derrotado en el plebiscito y, por otro, de conocer por parte de las Fuerzas Armadas a la persona, la alianza y el programa que podrían suceder al régimen militar, ya sea en 1990 si un año antes hubo plebiscito y triunfó el no. Ya sea en 1989, si la Constitución fue previamente reformada en la norma sobre el plebiscito, reemplazado por una elección competitiva", expresó.

Manifestó que si la campaña por elecciones libres tiene éxito y produce el reemplazo del plebiscito por la elección, el candidato de la oposición hoy gestada (derecha democrática, centro, izquierda democrática) sería mayoritario y la democracia estaría restablecida.

"Si la campaña tiene éxito porque suscita un apoyo mayoritario, el plebiscito mantenido será votado negativamente y el candidato, la coalición y el programa determinados con anterioridad al plebiscito serían gobierno luego de la elección competitiva que la Constitución prevé en este caso para el año 1990", añadió.

Pero dijo que no es evidente que esto ocurra si antes del plebiscito no hay coalición, programa o candidato para la elección que puede tener lugar en 1990.

"Las incertidumbres sobre los efectos de un no mayoritario tenderían a favorecer al sí. El general Pinochet podría así ganar el plebiscito. Incluso si lo perdiera, la derrota electoral de las FF.AA. y la indefinición de las corrientes democráticas respecto de su programa, de su coalición o su candidato generarían una situación conflictiva y poco esclarecedora", aseveró.

"En consecuencia, son requisitos indispensables para asegurar la conquista de la democracia y su estabilidad, el éxito de la campaña por las elecciones libres y el esclarecimiento del programa, de la coalición y del candidato que represente a las fuerzas democráticas", sentenció.

Recomendó que los partidos democráticos presenten con claridad a la opinión pública la alternativa al actual gobierno, de manera que ésta despierte confianza en ella, pero no más allá de 1987.

"Si ello no sucede y el problema del candidato tampoco es resuelto en 1987, será difícil evitar el plebiscito y enfrentarlo en condiciones favorables para el restablecimiento de la democracia o para el establecimiento de una democracia estable", finalizó Molina.

Ricardo Núñez Formuló Críticas a la Oposición

En Valparaíso, el secretario general del Partido Socialista, Ricardo Núñez criticó a la oposición de "que aún no es capaz de impulsar una campaña de inscripción en los registros electorales en forma masiva para que todos aquellos que en las encuestas se han expresado tan claramente, puedan votar en contra del régimen".

El político socialista formuló estas declaraciones en Viña del Mar, donde concurrió para estar presente durante la inscripción de numerosos militantes socialistas y para grabar un programa radial.

Al analizar la conducta de la oposición frente a dicha campaña, dijo Núñez que "estamos conscientes que este es el único error que está cometiendo la oposición, pero nos vamos a superar a la brevedad, sin ninguna duda, en función de los intereses del país".

El sociólogo, también, comentó las encuestas que dan un 44 por ciento de la voluntad del electorado al Presidente Pinochet. Dijo Núñez que el Jefe del Estado "cuenta entre un 12,8 a un 18 por ciento como promedio de respaldo".

Refiriéndose a la muestra hecha por Investigaciones, dijo el político que, seguramente, "se refiere a los que hasta la fecha se han inscrito en los registros electorales".